

Colección literaria

# Orientaciones y propuestas para el aula

Nivel primario I Segundo ciclo

## **Jefe de Gobierno**

Horacio Rodríguez Larreta

## **Ministra de Educación e Innovación**

María Soledad Acuña

## **Subsecretario de Planeamiento Educativo, Ciencia y Tecnología**

Diego Javier Meiriño

### **Directora General de Planeamiento Educativo**

María Constanza Ortiz

## **Subsecretario de Ciudad Inteligente y Tecnología Educativa**

Santiago Andrés

## **Subsecretaria de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa**

Andrea Fernanda Bruzos Bouchet

## **Subsecretario de Carrera Docente y Formación Técnica Profesional**

Javier Tarulla

## **Subsecretario de Gestión Económico Financiera y Administración de Recursos**

Sebastián Tomaghelli

## Orientaciones y propuestas para el aula

Nivel primario - Segundo ciclo

Idea original y diseño de la Colección *Voces de ayer y de hoy*:  
Equipo de Contenidos Digitales (DGPLEDU).

**Coordinación:** Diego Carballar, Juan Martín Tapia

**Colaboración:** Marcos Alfonzo, Silvia Saucedo

**Diseño gráfico:** Alejandra Mosconi y Estudio Cerúleo

### Equipo editorial externo:

**Coordinación:** Alexis Telechea

**Edición:** Natalia Ribas

**Corrección de estilo:** Federico Juega Sicardi

**Diagramación:** Estudio Cerúleo

ISBN: en trámite.

© De la edición: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Ministerio de Educación e Innovación

Subsecretaría de Planeamiento Educativo, Ciencia y Tecnología  
Dirección General de Planeamiento Educativo  
Holmberg 2548/96, 2º piso  
C1430DOV - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Se autoriza la reproducción y difusión de este material para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de este material para reventa u otros fines comerciales.

## Presentación

Entre los años 1931 y 1978, la folclorista argentina Berta Vidal de Battini recorrió el territorio argentino recopilando de primera mano el material folclórico narrativo que por entonces circulaba de manera oral entre campesinos, maestros, niños, hombres y mujeres de los pueblos. El resultado de esta investigación fue la monumental obra *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, publicada en 10 volúmenes entre los años 1965 y 1995. Se trata de una de las primeras y, sin dudas, la más grande antología de estas características llevada adelante en la región. Todo el material recopilado fue clasificado y ordenado según el índice internacional de motivos ATU (Aarne-Thompson-Uther), que agrupa los relatos según familias de argumentos universales comunes llamadas “tipos”. Entre los tomos IV y VI de la antología, podemos encontrar los llamados *cuentos de magia* o *cuentos maravillosos*.

*Maravilla criolla* propone una selección de cuatro cuentos maravillosos, recopilados por Vidal de Battini y adaptados pensando en los lectores del Segundo Ciclo del nivel primario. Aquí encontrarán argumentos familiares y personajes sorprendentes, paisajes y acentos reconocibles junto a castillos, príncipes y sirenas. Cada cuento nos trae imágenes memorables, personajes entrañables y un entramado de símbolos y arquetipos que dan cuenta de la profundidad y la riqueza del arte oral de nuestros pueblos.

Muchas de las características específicas que distinguen al cuento maravilloso criollo están presentes en esta antología. En este documento, encontrarán un texto acerca del género maravilloso, su historia y sus rasgos principales. También ofrecemos algunas notas particulares acerca de cada cuento, presentamos sus motivos fundamentales y probables filiaciones textuales para poner a disposición de la o el docente elementos con los que construir recorridos de lectura significativos.

Esperamos que los cuentos sean del agrado de las lectoras y los lectores y que constituyan una invitación a leer, contar y escuchar este tipo de relatos a través la obra de una de sus más importantes recopiladoras.

## La maravilla: entre la oralidad y la literatura

Los cuentos maravillosos forman parte de las narraciones de transmisión oral que llamamos *cuentos tradicionales*. Es distintivo de los cuentos maravillosos que los sucesos ocurran en lugares y tiempos remotos, y, muchas veces, esa lejanía es el espacio que habilita a la ficción en toda su singularidad (la magia, lo extraordinario, la maravilla). “Había una vez” (y sus fórmulas equivalentes)

es la llave de entrada a un mundo en el que animales y personas conviven con seres de fantasía. Se trata de un tiempo maravilloso, un tiempo “intemporal” que la maestría del narrador logrará poblar de sucesos. Estos cuentos poseen una lógica narrativa implacable. Sus protagonistas no se exceden en motivaciones psicológicas, sino que son funcionales a la acción: al comienzo de un relato maravilloso, siempre hay una injusticia o un mal que reparar, y los personajes actúan en consecuencia. Podemos decir que son “máquinas narrativas”: todos sus elementos están en función de la historia. Cada narrador o narradora recrea el cuento y deja en él las señas de su invención. Esa transmisión es la que constituye la variación y la permanencia del relato maravilloso.

Probablemente, fue en la India en donde se registraron por primera vez este tipo de relatos con fines artísticos, religiosos y morales. Pero los cuentos maravillosos son nómades, viajan en las lenguas de quienes los cuentan y van cambiando, mientras conservan el “corazón” de su permanencia: los motivos y los símbolos que los constituyen. Han recorrido Egipto, Palestina, Persia y Grecia; Cuzco, los grandes ríos de llanura (el Paraná, el Amazonas); los océanos y los desiertos. Cruzaron las fronteras, entonces interminables, del Imperio romano y el inca, y cuando los imperios cayeron, siguieron recorriendo los caminos: a pie, en caravanas, en barcos. En la variación, los cuentos maravillosos permanecieron.

No deja de ser sorprendente, nunca dejará de serlo, que hallemos en algunos relatos recopilados en la provincia de Corrientes, por ejemplo, una estructura que remite a las historias maravillosas rusas o a escenas de un jardín imaginado por una escritora francesa del siglo XIX, inspirada a su vez en motivos tradicionales. Las versiones más antiguas de algunos cuentos se remontan varios siglos (¡y milenios!) atrás, y no se han encontrado explicaciones completamente satisfactorias para estas similitudes. Lo cierto es que estos relatos cautivan la imaginación humana.

Antes que las ciencias del folclore, los escritores y las escritoras (Giovanni Bocaccio, Carlo Gozzi, Gianfrancesco Straparola, Marie-Catherine Le Jumel, entre muchos otros) hicieron uso de estos cuentos para componer sus propias historias y obras teatrales. En esta senda, Charles Perrault dejó escritas versiones de cuentos maravillosos que resultaron ser el punto de partida para toda una nueva generación de lectores. Sus *Cuentos de Mamá Oca* dieron fama interminable a Caperucita Roja, Cenicienta, Blancanieves, la Bella Durmiente, Barba Azul, Pulgarcito... La presencia de algunos de estos personajes en el imaginario colectivo alcanzó su máxima expansión con las reversiones para el cine por parte de los estudios Disney, que se centraron solo en algunos aspectos de estos relatos y privilegiaron ciertas construcciones estereotipadas que no hicieron justicia a la diversidad de los cuentos, aunque sí comprendieron su riqueza narrativa. La representación de la “princesa” como un modelo de comportamiento femenino que se desprende de esos filmes clásicos no es,

de ninguna manera, la única —tampoco lo es la masculina— que aparece en los cuentos de maravilla.

Los hermanos Grimm resultaron ser figuras centrales en la combinación de folclore y literatura infantil. De sus estudios folclóricos realizados por todo el territorio alemán —en los que buscaron historias que serían testimonio de la “identidad” de la (nueva) nación—, y especialmente a partir de los relatos que escucharon de su ama de llaves, eligieron unos doscientos para versionar y destinarlos al cuarto de los niños: *Cuentos de niños y del hogar*. El ejemplo de los Grimm fue imitado en todos los países del mundo, y los caminos de la infancia y el cuento maravilloso se cruzaron para siempre.

Esto provocó algunas tensiones. El concepto de infancia y la educación destinada a los niños (qué es adecuado para ellos y qué no) están constantemente en discusión. Muchos censuraron los relatos maravillosos en conjunto, sin tener en cuenta que se trata de un mundo ficcional y que, si bien hay que considerar al destinatario, no debe prevalecer la lectura anacrónica, sino la atención a la construcción narrativa. El cuento maravilloso es también testimonio de los prejuicios de los pueblos que los contaron. Por eso, puede haber en ellos elementos que no son adecuados para ser transmitidos a los niños y las niñas (hay que recordar que en un principio no estaban destinados a la infancia). Requieren una escucha atenta, y lejos están los cuentos maravillosos de ser “historias inocentes”. Al contrario: desafían a las nuevas generaciones, a la vez que las convocan con sus arquetipos y símbolos.

En la actualidad, los argumentos maravillosos componen muchas de las películas más celebradas por niños, niñas y jóvenes. Incontables filmes y series animadas toman motivos y argumentos de los cuentos maravillosos para recombinarlos y componer sagas de ciencia ficción (los ciclos de superhéroes, por ejemplo), fantasía (*El Señor de los Anillos*) y magia (Harry Potter, tanto la novela como la serie de filmes). Así fue también en los ciclos míticos griegos, por ejemplo: la historia de Ulises (la *Odisea*) retoma muchas situaciones narrativas que podemos hallar en otros relatos maravillosos.

Respetando las versiones de las que proceden, los cuentos que componen *Maravilla criolla* han sido abordados con diferentes criterios estilísticos, a fin de dar cuenta de la variedad propia del relato maravilloso. En algunos casos, se ha privilegiado el ritmo narrativo de la versión compilada, respetando los pasajes prácticamente yuxtapuestos, con la intención de mantener la tensión narrativa, para que, en los silencios entre las escenas, quienes los lean y narren (cada cual a su manera) puedan construir, imaginar, leer, en suma, aquello que el relato elide. En otros casos, siempre siguiendo el motivo y la materia simbólica de los cuentos, nuestra interpretación busca destacar la gracia, el color —digamos, la belleza—, en versiones hilvanadas por la escritura y la

composición, que juegan con las versiones compiladas y otras historias que hacen uso de los mismos motivos.

## **Maravilla criolla: los cuentos de esta antología**

### » “El príncipe fiero”

Este cuento presenta un motivo muy difundido en América y Europa: “el marido encantado”. Podemos encontrarlo en obras muy antiguas y de culturas diversas, desde el mito de Cupido y Psique narrado por Apuleyo en *El asno de oro* hasta el cuento “Muchacho caracol” recopilado en el Japón feudal. Nuestro relato presenta al lector una versión que sigue muy de cerca el argumento de “La Bella y la Bestia” (1770), de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont. Son particularmente interesantes los detalles que dan cuenta del proceso de incorporación de elementos locales y cotidianos para el narrador (en este caso, Domingo Corzo, catamarqueño de 58 años) a la matriz europea recibida. Este es un procedimiento habitual y propio de la oralidad: el cuento narrado, en cada una de sus actualizaciones (cada vez que alguien lo narra), se encuentra abierto a la incorporación de núcleos diversos y hasta contrapuestos. De esta manera, dentro de la misma historia conviven príncipes y baqueanos, castillos y ranchos, gauchos y reinos encantados.

Con el objetivo de acentuar este efecto, nuestra versión recupera algo de la cadencia narrativa del cuento de Leprince de Beaumont e incorpora voces marcadamente locales. El humor y la picardía son rasgos ausentes en la versión francesa, pero muy comunes en las variantes criollas que intentamos conservar y reproducir.

Este cuento puede encontrarse en el tomo V de la antología de Vidal de Battini. Está indexado con el número 997 en el apartado “El marido encantado. El esposo monstruo. El rey lagarto. En busca del esposo perdido”.

### » “La sirena de la mar”

Nuestro relato toma elementos de las tres versiones presentes en la colección de Vidal de Battini. Se trata de los cuentos catalogados como 972: “El padre de los cincuenta hijos y la sirena” (compilado en La Rioja y narrado por Justo Leiva en 1950); 973: “La sirena de la mar” (narrado por Valentín Vega en San Luis, en 1943), y 974: “Promesas cumplidas” (de Corrientes, narrado por Adrián Godoy en 1952). Como anota Vidal de Battini, el motivo principal es el de “la novia sobrenatural”, en este caso, la sirena. La promesa hecha por parte del padre (el donante en el esquema actancial) podemos rastrearla hasta en el Antiguo Testamento, en la historia de la hija de Jefté (Jueces, 11).

Cabe destacar que, en nuestra variante, siguiendo la compilada por Vidal de Battini, el padre demora el cumplimiento de la promesa hasta que el muchacho llega a la mayoría de edad. El protagonista atraviesa toda una aventura de iniciación, que va desde el abandono de su hogar hasta el matrimonio y la reparación familiar: no se trata sino de otra aparición del “camino del héroe”, estructura narrativa de mitos, leyendas y cuentos. El joven recibe por parte de cuatro animales, en un lugar apartado, las “virtudes” que le permitirán liberar a una muchacha prisionera de un gigante, de quien se enamorará. El gigante de nuestro relato guarda relaciones con un personaje habitual de los cuentos rusos: Koschéi, el “sin muerte”, un ser cuya alma está guardada en diferentes lugares, lo que impide que puedan matarlo. Encontramos este motivo en un personaje central de la saga de Harry Potter: Lord Voldemort, quien se mantiene lejos de la muerte por medio de los “Horrocruxes”.

» “El secreto del rey”

Este cuento reproduce el argumento de uno de los mitos del rey Midas. Según esta tradición, el dios Apolo y el sátiro Marcias se midieron en una contienda musical cuando el rey Midas, en algunas versiones juez de la competencia y en otras espectador entrometido, manifestó su predilección por la música de Marcias. Apolo, furioso, lo castigó haciéndole crecer dos orejas de burro en la cabeza y mandándolo de vuelta a Frigia, su reino. Allí, Midas debió ocultar sus orejas con un bonete (desde aquel momento, el gorro frigio) y confiar su secreto únicamente al peluquero de la Corte, que, angustiado por no poder contárselo a nadie, cavó un pozo en la tierra y soltó allí su confesión. En aquel lugar creció un cañaveral que, al ser agitado por el viento, propagaba con voz humana el secreto del rey.

“El hueso cantor”, de los hermanos Grimm, y la leyenda de “La flor del lirolay”, recopilada por Berta Vidal de Battini, presentan variantes similares de este motivo indexado en la clasificación Aarne-Thompson-Uther como “la verdad que sale a la luz” (ATU: 780-799). Nuestra versión ofrece elementos de distintas recreaciones recopiladas por Vidal de Battini en Catamarca, Neuquén y Corrientes. Todas están publicadas en el tomo IV de *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, indexadas entre los números 889 y 893, en el apartado “El rey tiene cuernos. El rey tiene orejas de burro”.

» “Mano de Oro”

El argumento de este cuento es poco común en la tradición de nuestro país. El motivo principal es el de “la cámara prohibida”, cuyo cuento más célebre es una obra maestra de Charles Perrault: “Barba Azul”. El otro motivo principal es el de “las dos hermanas rescatadas por la hermana menor”.



Tal como la recopiló Berta Vidal de Battini de parte de Narcisa Ramírez de González en la provincia de Corrientes, en 1952, la versión toma por momentos ribetes propios del gótico. La morada de Mano de Oro es una casa encantada, la casa de un alquimista, como en el cuento “El hombre de arena”, de E. T. A. Hoffmann. Mano de Oro irrumpe en la vida de las protagonistas solo como una fuerza del mal (aquí cabe señalar el prejuicio social que se desprende de algunos adjetivos en la versión compilada por Vidal de Battini). El padre de este relato es víctima de los engaños de Mano de Oro y, debido a su incapacidad para ver lo que ocurre (como en el caso de las hermanas de Cenicienta o el rey Edipo), no es parte de la reparación final.

A pesar de la maldad del oponente (Mano de Oro), la hermana menor (la heroína del relato, la antítesis absoluta del perverso criminal) logra vencerlo, gracias a su valentía y al poder de las palabras, que le permiten proteger a quienes ama de una oscuridad persistente que, finalmente, es derrotada.

## Narradores de ayer, narradores de hoy

Todos los cuentos de esta antología provienen del acervo popular. Fueron recopilados y volcados a la escritura por Berta Vidal de Battini, pero su portador original es la voz de un narrador o una narradora. En sus viajes por la Argentina, Vidal de Battini conoció a muchos tipos de narradores: algunos avezados y reconocidos por la comunidad, otros más casuales y espontáneos; narradores bilingües, narradores docentes; niños narradores y ancianos narradores. Todos hacían suyo el relato a la hora de contarlo. Esta es sin duda la característica que distingue al narrador: recrear el cuento con sus palabras y acomodarse siempre al contexto en el que se realiza la narración.

Esta antología propone versiones literarias que intentan reproducir algunas de las características propias del registro oral original. Esperamos que sean una invitación y un punto de partida para que estos cuentos vuelvan a ser relatados por docentes, alumnas y alumnos.

En este sentido, y tomando en consideración la importancia que los narradores han tenido en la conservación y la transmisión de este tipo de relatos, proponemos una guía para compartir con las alumnas y los alumnos acerca de la figura del narrador.

## Narradores de ayer y hoy (guía para las alumnas y los alumnos)

### » ¿Qué es un narrador?

Todos contamos historias. Vemos una película que nos gusta y le contamos a un compañero o compañera de qué se trata; también contamos anécdotas

de cosas que nos ocurrieron, chismes que escuchamos y chistes que nos divertieron, y, si alguien nos pregunta quiénes somos, seguramente empecemos a contar una historia para responder.

Un narrador es alguien que organiza la historia que cuenta en un repertorio. Selecciona las mejores y piensa con mucho cuidado cómo y a quién contarle cada una. Tradicionalmente, los narradores ocupaban un lugar muy importante en la sociedad porque eran los encargados de preservar y transmitir la tradición oral de la comunidad. En cada pueblo había hombres y mujeres que, además de su labor cotidiana, eran reconocidos por su habilidad para contar cuentos que hacían más llevaderos los momentos de trabajo y más entretenidas las horas de descanso. Junto a estos cuenteros espontáneos, en muchos lugares también existieron narradores de oficio, personas que se dedicaban exclusivamente a conocer y contar historias. Estos narradores eran muy convocantes y celebrados por el público y su llegada a un pueblo era todo un acontecimiento. En algunos sitios, incluso, se llegaron a organizar torneos de narradores, a los que asistían miles de personas para escuchar y definir, como en las competencias de *freestyle* de hoy en día, cuál era el mejor de todos los participantes.

#### » **¿Qué tipo de cosas cuenta un narrador?**

Actualmente, los narradores cuentan relatos que leyeron o que escucharon contar a otros. Lo más habitual es que cuenten cuentos, mitos y leyendas, pero también recitan poemas, cuentan chistes y hasta recuerdos personales transformados en relatos. Cada narrador tiene su *repertorio*: una lista de cuentos elegidos y pensados para contar frente a cada tipo de público.

Seleccionar, formar y cuidar el repertorio es una parte muy importante y muy personal del trabajo del narrador. Algunos investigan en bibliotecas y recorren librerías en busca de nuevos cuentos, otros exploran en internet y hacen consultas a través de las redes sociales, mientras que otros todavía viajan por el mundo para escuchar y recopilar cuentos.

#### » **¿Se saben todos los cuentos de memoria?**

No, los narradores recrean los cuentos con sus palabras, tal como lo hacemos nosotros cuando contamos un chiste que leímos o le hablamos a alguien de una película que nos gustó. No recordamos palabra por palabra o imagen por imagen aquello que leímos o vimos, pero conociendo lo central de la historia podemos transmitirla usando nuestras propias palabras. Con los narradores ocurre algo similar, por eso un cuento contado por distintos narradores (o por el mismo narrador en momentos diferentes) nunca va a sonar igual.

» **¿Se puede trabajar de narrador?**

Sí, por supuesto. Hoy existen los narradores profesionales: mujeres y hombres que viven de contar cuentos en escuelas, museos, teatros y eventos.

Por otro lado, casi no hay trabajo en el que la habilidad de narrar no sea valorada, ya sea para vender un producto, para comunicar y enseñar una idea, o para motivar, crear y trabajar en grupo: es muy importante saber captar la atención de los demás, ordenando palabras, silencios e ideas en un relato.

» **¿Qué condiciones hay que tener para ser narrador?**

Existen muchos tipos de narradores: algunos son extrovertidos y hacen voces y sonidos mientras cuentan; otros son más tranquilos y atrapan al público solo con el silencio y con la voz; están los que narran parados y los que narran sentados; los que leen e investigan mucho y los que cuentan solo historias que oyeron de sus padres y abuelos. Hay cuenteros de todas las edades y en todos los países. Lo importante, en todos los casos, es que logren que el público viva la historia, que grandes y chicos puedan transformar en imagen y sensaciones aquello que el narrador dice con sus palabras y sus gestos.

Si nos preguntan qué hay que tener para lograr contar un cuento de esa manera, podemos responder, con las palabras de Dora Pastoriza de Etchebarne, una gran maestra narradora, que son solo tres las condiciones que todo narrador debe reunir: amor al prójimo, don de la simpatía y un total olvido de sí mismo.

